

ON



UNAI BASURKO, EL MAR COMO PASIÓN INFINITA

Verano
DESDE HOY,
PÁGINAS
ESPECIALES



Gente Reyes Calderón: "Soy una escritora de pueblo" | Moda Tiempo de baños | Salud Cosas de la tiña | Rutas Fauna exótica en la Patagonia argentina | Gastronomía Acerca de la cocina asiática | Televisión Pitingo, otro jurado catódico

Unai Basurko

“En la mar no se pueden dejar cabos sueltos”

LLEVA NAVEGANDO TODA SU VIDA Y OCHO EMBARCADO EN EL 'PROYECTO PAKEA'. UNAI BASURKO NO CONCIBE SU VIDA SIN EL OLOR A SALITRE. LA PROXIMIDAD DE LA MAR ES PARA ESTE AVENTURERO OCEÁNICO PARTE INDISPENSABLE DE SU VIDA. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: DAVID DE HARO]

► Unai Basurko, uno de los navegantes más populares de Euskal Herria, en el puerto de Algorta (Bizkaia).



S

on las diez de la mañana y quien es uno de los navegantes más conocidos y de más larga carrera de Euskal Herria ya lleva tiempo en la sede del *Pakea*, en el puerto deportivo de Algorta. Espera la llegada de una *Ikastola*, porque el último proyecto de este barco es explicar y concienciar a los niños sobre las posibilidades de la mar desde el punto de vista de la sostenibilidad. Quizá por ello, hace algún tiempo el velero dejó de ludo su estética monocolor y sobria para ser tuneado con la repre-

sentación del mar, su flora y su fauna, sobre todo ballenas. Mientras camina por la dársena que lleva al barco, Unai Basurko recuerda los momentos de infancia que le llevan a otro velero, mucho más pequeño, de apenas ocho metros, el *Viking*, el barco de sus aítas, que fue el motor de arranque para fijar una pasión por la vela y el mar en un niño de entonces apenas cuatro años. **¿Cómo vive usted su particular aventura con la mar y con el *Pakea*?**

Intensamente, dedicado las 24 horas en cuerpo y alma al proyecto, a navegar y a preparar cosas. Estoy feliz porque creo que estamos haciendo una gran labor, y no es porque lo diga yo, es por las ikasto-

las que vienen todos los días al barco. Desde el punto de vista personal, es una vida bastante intensa.

¿La mar esclaviza un poco?

Para grandes travesías hay que trabajar mucho, hay que preparar muchas cosas, hay que entrenar y no valen errores, dejar las cosas sin hacer. La mar exige mucho; te da muchísimo, pero te pide también mucho en cuanto a preparación. En la mar no se pueden dejar cabos sueltos, hay que trabajar.

¿Cuánto tiempo pasa en el puerto de Algorta?

Solemos llegar sobre las nueve de la mañana, primero vienen las *Ikastolas*, ++



► tres días a la semana navegamos por la tarde y el fin de semana también navegamos... Pasamos mucho más tiempo aquí y en el barco que en casa.

El Cantábrico está considerado un mar traidor y con pocos días para practicar la navegación.

El golfo de Bizkaia en general es exigente. A veces es duro, con vientos fuertes del oeste y del norte, incluso vientos racheados del sur, pero a la vez es noble. Podemos navegar con condiciones duras o difíciles. El barco está preparado y la tripulación también, pero si el tiempo es malo, hay mucho viento o lluvia, cambiamos la salida porque muchas veces es la primera experiencia que tiene la gente navegando y queremos que ésta sea positiva.

Este puerto, el de Algorta, igual que otros muchos, está lleno de embarcaciones y muchas no se mueven ni un día al año.

Es el gran problema en Euskadi, y supongo que en otros puertos también pasará. Hay muchas embarcaciones que no tienen con quién navegar. Incluso el propio dueño no consigue crear una tripulación estable. Tú puedes venir aquí un día de navegación y ves que sólo un 30% de los barcos sale a la mar.

¿Es aquello del barco como insignia de poder?

Muchas veces sí. Ese ha sido gran problema de la vela en todo el Estado. En países como Francia, Inglaterra, Nueva Zelanda, Australia o Estados Unidos, el deporte de la vela está mucho más reconocido, se sabe que para navegar tienes que tener conocimiento del medio, respeto por el medio, y el barco en sí es casi un ser vivo y parte de la familia. El barco se cuida y se disfruta, y si lo haces así, es la mejor inversión que puedes realizar en tu vida.

¿Navegar es caro?

No, ese es otro de los bulos que corren y tenemos que terminar con él. Navegar no es caro si entiendes la navegación a vela como algo muy importante en tu vida y la practicas muchos días al año. Si lo que tienes es un barco como símbolo de posesión y propiedad, es carísimo, absolutamente prohibitivo. Pero tener un barco y navegar es la mejor inversión que puedes hacer, y no solo para ti, también para tu familia y para tus amigos. Los barcos duran muchos años y siempre hay uno para cada presupuesto. Lo que tenemos que hacer es facilitar el acceso a las embarcaciones, porque los impuestos son excesivos y las puertas al mar que tenemos no son gran-



► Con los niños de una ikastola, tras una visita al 'Pakea'.

des aliadas para el deporte de la vela.

Así que no solo los ricos navegan.

Para nada. Puedo asegurar que en Francia navegan veinte veces más que aquí y no son veinte veces más ricos. Siempre hay un barco que se ajusta a tu presupuesto, pero lo más importante es la utilización, que se aproveche. Hay cursos en los cuales puedes dejar a tu niño o niña una semana por cuarenta euros.

Recordemos sus comienzos.

Tuve la suerte de empezar con un barquito muy pequeño de mis altas en Getaria, un barco de ocho metros que se llamaba *Viking* y era ya de octava mano. Comenzamos mis hermanos y yo siendo muy crios, con cuatro y cinco años. Al principio era un juego, te llevaban de aquí para allá, no eras muy consciente, pero después me apuntaron a clases en la escuela de Getaria.

De esos primeros pasos a una expedi-

ción difícil y complicada por la Antártida.

Ha sido la expedición reina para el *Pakea*, la más complicada desde el principio en cuanto a organización y la más intensa, porque navegar hoy en día a vela hasta la Antártida y volver es complicado y muy difícil de realizar. Era una apuesta fuerte porque también íbamos con alumnos de la universidad, chicos y chicas jóvenes de veintipocos años. Para ellos era una experiencia académica y de vida. Ha sido un éxito, para ellos y para nosotros.

¿De qué facultades eran los estudiantes que se embarcaron en el *Pakea*?

De la Escuela Náutica y de Biología Marina.

Usted estudió Derecho, ¿por qué no Náutica?

He vivido siempre a 50 metros de la Escuela Náutica, pero mi relación con la mar me viene desde pequeño y nunca le he queri-

PERSONAL

Edad: 40 años (4 de enero de 1973).

Lugar de nacimiento: Portugaite (Bizkaia).

Trayectoria: Es abogado; estudió Derecho en la Universidad de Deusto. Comenzó su travesía con la vela en un barco de la familia en el puerto de Getaria, el *Viking*, cuando tenía cuatro años. Desde entonces ha navegado miles de millas a bordo del *Portu*, el barco familiar. Ganó en 1997 la TransTrasman. En 2003 fue segundo en el Mundial IMS. En 2006 se embarcó en la regata Vellux-5 Oceans. Era el navegante solitario más joven de la prueba. En noviembre de ese año salió de Lef Sable

d'Olonne, Francia, para la Vendée Globe, vuelta al mundo en solitario y sin escalas, una de las regatas más exigentes y duras.

Aficiones: Le gustan el surf, el senderismo, el ciclismo, la gastronomía, el buceo, viajar, cocinar y conocer gente.

Así es el Pakea: Construido en Australia, mide 60 pies (20,4 metros), pesa 35 toneladas, su mástil mide 25 metros y usa una orza pivotante para compensar la escora. En ceñida despliega 180 m², que pasan a 500 cuando iza la vela spinnaker. Lleva un motor de 27 c.v. (precintado en regata) para maniobras. A día de hoy, este barco ha recorrido unas 90.000 millas.

Expediciones: 2010 Cabo

Norte: en esta expedición el *Pakea Bizkaia* navegó en las frías aguas Atlánticas del Noroeste de Europa visitando más de diez países con dos objetivos en el horizonte; promocionar y divulgar las bondades de Bizkaia por todos los países en los que arribó y elaborar trabajos relacionados con el cambio climático, energías renovables y reciclaje.

2011 Groenlandia-Terranova: la navegación elegida comprendió la zona sur de Groenlandia, territorio muy rico en biodiversidad y con unos fiordos hermosísimos. El objetivo principal era recordar y homenajear a todos los marinos vascos que ya desde antes del siglo XVI navegaban desde los puer-

tos de Bizkaia hacia el oeste, llegando a las costas de Terranova con el fin de dar caza a la ballena y dedicarse también a la pesca del bacalao.

2012 Peninsula Antártica: Comenzó el 7 de octubre de 2012 y finalizó el 7 de abril de 2013. A diferencia de las dos expediciones anteriores, en 2012 la navegación elegida comprendió el Hemisferio Sur. Entre los objetivos de esta etapa destacan el establecer nuevos lazos de unión con la diáspora vasca, grabar un documental divulgativo, explorar la biodiversidad marina, recordar y homenajear a todos los marinos vascos y transmitir posteriormente el relato en primera persona sobre las experiencias vividas.

do dar a esa amistad un valor académico.

¿Se ha retirado ya de las competiciones?

No, siempre las llevo ahí. Ahora también iré a hacer alguna regata a Galicia con otro barco y siempre estoy pendiente de lo que ocurre. Respecto al *Pakea*, el nuestro es un proyecto de educación y de expedición por el planeta. La competición está un poco apartada, pero el instinto competitivo sigue ahí, porque esa es otra de las variedades de la vela. La vela es un deporte intenso y hay muchos tipos de navegación. En la vida vas cambiando de uno a otro y ahora la competición está algo de lado.

En la alta montaña se dice que se palpa el peligro y la muerte, ¿ocurre lo mismo en la mar?

Dependiendo de qué tipo de navegación hagas. Si la haces más extrema u oceánica sí que tienes momentos complicados y puedes pasar apuros. En una navegación más tranquila, la que puedes hacer cerca, es difícil que tengas problemas si utilizas la prudencia.

¿Qué aficiones tiene además de la navegación?

Demasiadas, pero la vela me absorbe tanto que no consigo llevarlas a cabo. Me gustan la bicicleta, la natación, la montaña, viajar, la lectura, la historia, estar con los amigos y la cocina también.

¿Usted cocina?

Y disfruto mucho. Pero me explico: creo

que las personas que cocinan todos los días son unos héroes; a mí me gusta enredar en la cocina y hacerlo con cariño.

¿Su plato estrella?

Dicen los amigos, porque son ellos los que prueban mis platos, que los arroces suelen salirme bastante buenos, y también los pescados, cómo no.

¿Pesca cuando navega?

Sí, nosotros pescamos. Hay gente que se sorprende por ello, ya que somos un proyecto de sostenibilidad y biodiversidad, pero hacemos una pesca sostenible. Sobre todo capturamos túnidos, y eso nos da para tener una fuente de proteínas a bordo muy importante. De hecho, en esta última navegación cada vez que pescábamos un túnido era una auténtica fiesta; era lo único fresco que llevábamos a bordo en 42 días desde que salimos de Montevideo y te sacaba de la monotonía de las lentejas, el arroz y la pasta.

¿Cómo es la convivencia en un viaje hasta la Antártida?

Estrecha, porque un barco tiene unos espacios limitados y las 24 horas al día te estás encontrando con alguien. En condiciones extremas de viento, frío o calor, la gente está más irritada, estás fuera de casa durante mucho tiempo y afloran sentimientos encontrados. Lo que hacemos es trabajar previamente todo eso. Yo le doy mucho valor a la preparación con

cursos de formación de equipos, con Imanol Ibarrondo al frente.

¿Ha sido duro el viaje?

Sí, seis meses de navegación, 15.000 millas -casi una vuelta al mundo-, luego tienes de todo en ese trayecto de viaje. Creo que ha sido un acierto cambiar tres veces de tripulación en seis meses, si no, si que se puede hacer un poco largo, sobre todo para los estudiantes, pero yo, que he tenido la suerte de estar los seis meses a bordo, puedo decir que ha habido momentos complicados, sobre todo por la acumulación de cansancio, la fatiga y el estrés.

¿Pasaron frío?

¡Bamos preparados, pero sí, hacía frío. La Antártida es lo que nos imaginamos, un espacio bastante hostil. Allí se han registrado las temperaturas más bajas del planeta y los vientos más fuertes, hay que hacer una navegación entre hielos, la fauna es impresionante y todo es maravilloso. Nunca ha habido un asentamiento humano, es un sitio único para estudios científicos, un ecosistema anclado en el tiempo.

Dicen que la mar es una mala amante.

Sí que lo es. La mar es una malísima amante, muy posesiva. Te pide mucho, te necesita, pero también te da mucho. La gente que prueba a navegar a vela se sorprende, porque es una sensación de paz, de tranquilidad, de unión con el medio, con la mar y con el viento.